Favorecemos la generación y acceso a datos, informaciones y alertas climáticas para la toma de decisiones públicas y privadas en el contexto del cambio climático.

SISTEMA PARTICIPATIVO DE MONITOREO Y ALERTAS TEMPRANAS

El río Pilcomayo es un río de llanura que recorre más de 1.000 kilómetros y que funge, en teoría, como límite internacional entre Paraguay y Argentina; todo a lo largo de la frontera Sur de Paraguay en el Chaco. Una pequeña porción conforma parte de la frontera de Bolivia con Argentina.

El Pilcomayo es un río de alta variabilidad en el desarrollo de sus cauces. El motivo fundamental de esto es que depende en prácticamente el 95 % de las lluvias en la cuenca alta. Esto significa que si se producen lluvias en la cuenca alta, repentinamente comienza a subir en pocas horas y al dejar de llover, rápidamente baja. A la vez, se trata de un curso de agua que arrastra volúmenes muy altos de sedimentos en el orden de los 90 a 160 millones de toneladas anuales.

Combinados estos dos elementos, picos altos de caudal de pocas horas, con un arrastre muy alto de sedimentos y bajantes repentinas, con abrupta disminución de la velocidad en las zonas llanas; nos encontramos con los condimentos necesarios como para tener un río que se tapona a sí mismo, al dejar caer los sedimentos en su propio lecho, elevándolo vez tras vez, hasta colmatarlo. Cuando ocurre eso, el cauce ya no tiene capacidad para transportar el agua que entra y desborda hacia ambas márgenes o hacia la margen más favorable por las pendientes. "El río ya no quiere ir por ese lado; por eso se va por allá" es la mirada antropizada del río que hacen los pobladores del lugar. Mito y ciencia se reúnen después de siglos de confrontaciones, para llegar a la misma conclusión.

Con el objetivo de anticiparse al comportamiento que tendrá el río en cada período anual de creciente y a partir de la construcción participativa de los mapas de riesgo, se ha desarrollado un modelo colaborativo de monitoreo y alerta temprana ante riesgos de crecientes.

Se trata de un sistema con características diferenciales con respecto a otros sistemas de alerta hidrológico conocidos en la región y en general en los tres países. El componente principal es el monitoreo colaborativo entre los organismos de los Estados y la población local, que es la que genera datos diferenciales, desde la experiencia en el territorio y a la vez quien se beneficia de la interpretación que un equipo de apoyo hace de los datos oficiales. Este modelo nace de la comprensión de que, por la complejidad y escala territorial, es imposible que los organismos de los Estados puedan realizar un monitoreo permanente de toda la cuenca y heterogeneidad de sectores.

De esta forma, la participación efectiva de los pobladores locales, conocedores de cada una de sus zonas de ocupación, se torna en el elemento clave. Además, la visión conjunta aporta una mirada de cuenca que construye, poco a poco, un concepto y un discurso compartido de cuenca que facilita su gestión, la resolución de conflictos y la definición de mejores obras hidráulicas.

En el orden del desarrollo del alerta temprana, la población, en tanto monitorea, aporta datos altamente significativos acerca de la evolución de las crecientes o el advenimiento de períodos de sequía. Al mismo tiempo, se constituye en beneficiaria de los avisos y alertas que se construyen a partir de sus aportes, los datos formales de los organismos oficiales (niveles del río, caudales, precipitaciones), de la lectura de imágenes satelitales que permiten una comprensión extendida en el territorio y la convergencia de todas estas informaciones con los mapas de riesgo construidos previamente y que se actualizan año a año a partir de lo monitoreado en cada ciclo de creciente.

Durante la inundación de 2018, que provocó una catástrofe ambiental en Salta, el sistema de alerta temprana y las identificaciones de los mapas de riesgo, se constituyeron en una herramienta de alto impacto para la prevención de desastres mayores, la salvaguarda de bienes, medios de producción e incluso, vidas humanas. El aviso de alerta de un avance excepcional de agua se pudo dar con cuatro días de anticipación al área más afectada en Salta, y con más de quince días, a las zonas de Salta y Formosa que luego fueron golpeadas por la creciente. Fuera del área de impacto inmediato, la mayor parte de los pequeños y medianos ganaderos de las áreas inundables, pudieron tener información precisa del avance de las aguas con 15 a 30 días de anticipación; lo cual les permitió retirar su ganado a tiempo de las zonas que se inundarían luego.

Se estima que el número de personas beneficiadas por el sistema de alerta alcanzó este año las 80.000 personas en la cuenca baja de Bolivia, Paraguay y Argentina. Los avisos de alerta, en un territorio caracterizado por su escasa conectividad y acceso a las comunicaciones, llegan a la población local soportándose sobre una diversidad de medios: uso de aplicaciones, como la desarrollada por Gran Chaco PROADAPT (AdAPP), Whatsapp y Telegram, SMS, llamadas de voz; las radios FM y AM de toda la cuenca; redes de periodistas; las comunicaciones directas entre pobladores y los organismos jurisdiccionales encargados de prevenir y asistir la emergencia en sus acciones directas en el territorio.

Gran Chaco Proadapt
Construyendo Resiliencia Climática

80.000 personas se beneficiaron con este modelo colaborativo de monitoreo y alerta temprana ante riesgos de crecientes, que se apoya en la población y en datos formales de organismos oficiales y satélites.

MÁS INFORMACIÓN:

www.granchacoproadapt.org/portal/alertas.

CONTRIBUIMOS A LA ADAPTACIÓN

- Sistema de Monitoreo y Alerta Temprana del Río Pilcomayo.
- Sistema de Monitoreo y Alerta Temprana del Río Bermejo.
- 80.000 personas se benefician de la posibilidad de recibir alertas tempranas.
- Medio millón de cabezas de ganado protegidas en las Cuencas del Pilcomayo y Bermejo, además de colmenas y otros medios de vida

granchacoamericano@avina.net www.granchacoproadapt.org @ChacoProadapt

Gran Chaco Proadapt
Construyendo Resiliencia Climática

CONSTRUIMOS EN ALIANZA

La principal alianza, es con las poblaciones locales parte del sistema de monitoreo permanente de las cuencas; FUNGIR; los organismos oficiales que actúan sobre las cuencas: Dirección Ejecutiva de la Comisión Trinacional de la Cuenca del Río Pilcomayo, COREBE (Arg.), Comisión Nacional del Rio Pilcomayo (Py), OTNPB (Bo); los organismos oficiales que disponen datos meteorológicos (SENAMHI, DINAC-DMH, SMN ARG, INTA, Policía de Formosa y Chaco) y no oficiales como FECOPROD (Paraguay) y una amplia red de pobladores que informan en particular datos pluviométricos.

TRABAJAMOS EN EQUIPO

Luis María de la Cruz. FUNGIR

¿QUÉ ES GRAN CHACO PROADAPT?

Una iniciativa trinacional, multi-stakeholder, abierta y colaborativa para contribuir en la capacidad adaptativa de los grupos sociales más vulnerables del Gran Chaco Americano y a una mayor resiliencia de sus producciones frente a impactos derivados del cambio climático.

La iniciativa surge en el año 2015 en el marco de una alianza entre Fundación AVINA, ACDI, Fundación Gran Chaco, Fundación Nativa y Sombra de Arbol en colaboración con BID LAB y el Fondo Nórdico para el Desarrollo.

granchacoamericano@avina.net
www.granchacoproadapt.org
@ChacoProadapt